

Díaz-Polanco, Héctor. **Autonomía Regional. La Autodeterminación de los pueblos indios**, México, Siglo XXI (Biblioteca América Latina: Actualidad y Perspectivas), 1991, 248 pp.

Inicia 1992 y los indios están en boca de todo mundo, pues la conmemoración del quinientos aniversario del descubrimiento —encuentro— invasión del Continente Americano inevitablemente remite a gobiernos, investigadores, comunicadores y artistas a una realidad que arranca con dicho suceso y que hoy incomoda y preocupa a los hombres y mujeres que proclaman el fin de la historia y el triunfo del neoliberalismo y la civilización. Sin embargo, existe otra forma de referirse a los pueblos indios y es cómo lo ha hecho Héctor Díaz-Polanco desde hace ya varios años, mediante la investigación y la reflexión concienzudas y serias en torno a este problema desde sus múltiples perspectivas: teórica, histórica, política.

En efecto, hoy este autor de origen dominicano nos presenta una obra, por demás oportuna, en la que sintetiza y ahonda en el análisis de la cuestión étnico-nacional apoyándose rigurosamente en la teoría marxista y elaborando una propuesta política para los pueblos indios fincada en experiencias, demandas y luchas concretas. A la par, ofrece al lector una visión —que no por ser panorámica deja a un lado la profundidad analítica— de la *otra* historia de América, la de la desigual y persistentemente injusta relación entre los indígenas y el Estado, este último en tanto representante de los intereses de una clase que tiene en aquellos fuerza de trabajo baratísima, e, inclusive, en ocasiones, gratuita. Tomando como referencia el caso mexicano, el autor de *Etnia, Nación y Política* introduce una periodización para el estudio de los sucesivos indigenismos que han regido la relación antedicha, y mediante la revisión de cada una de las etapas, construye

una propuesta que resume numerosos ingredientes, a saber, no sólo los intereses de la clase en el poder, sino también las herramientas teóricas de las cuales se echa mano progresivamente para el tratamiento del problema y las elaboraciones ideológicas que justifican y dan sentido a una política que va desde el genocidio hasta lo que él llama *etnofagia*.

Más adelante, ampliando el horizonte a América Latina en su conjunto, se refiere a las formas organizativas y de lucha que han desarrollado las comunidades étnicas en años recientes con el fin de enfrentarse al indigenismo en sus expresiones finiseculares. El análisis del movimiento indígena permite a Díaz-Polanco evaluar sus perspectivas como punto de partida para la redefinición política de las relaciones Estado-pueblos indios cuyo corolario es el establecimiento del régimen autonómico, ya puesto en marcha en diversos contextos y ejemplificado en este libro por los casos de España y Nicara-

gua y la hoy ex-Unión Soviética.

No será la primera vez que un trabajo de Díaz-Polanco genere polémica, sin embargo, creemos que será, en esta ocasión, en el marco de un debate de alcances teóricos y políticos de gran trascendencia. Hoy que avanzan en Antropología y otras disciplinas sociales posturas que pretenden evidenciar el fin de la teoría, en particular del materialismo histórico, y que en el terreno político la derecha y sus nuevos agentes se regodean en el supuesto fracaso del socialismo, tenemos en nuestras manos un ejemplo patente de que el marxismo conserva plena vigencia y de que, una vez despojado de su cascarón de dogmatismo y parálisis, es precisamente la herramienta teórica que permite analizar y hacer propuestas en torno a temas que hoy se revelan tan espinosos como la cuestión étnico-nacional. La publicación de *Autonomía Regional*, entonces, no podía ser en mejor momento. JULIETA VALLE ESQUIVEL.